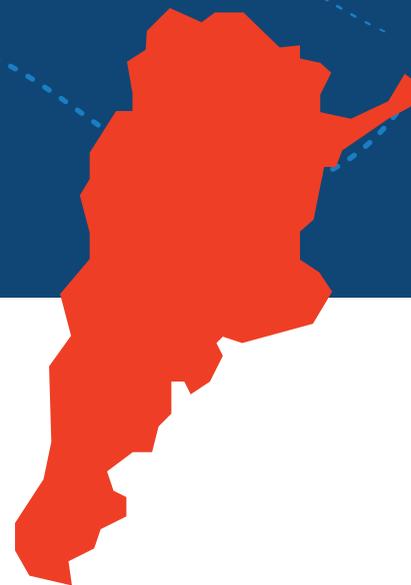




OBSERVATORIO LABORAL DE LAS AMÉRICAS



Ficha informativa país 2021 Argentina



Extensión Territorial:

2'780.400 Km².



Población al censo 2010:

40'117.096
personas¹.



Población estimada 2021:

45'808.747
personas.



Población activa económicamente:

13'300.000
personas



Producto Interno Bruto (PIB) 2020:

389.591 millones
de dólares, a
precios
corrientes².



PIB segundo trimestre 2021:

La estimación
muestra un
crecimiento de
17,9% con
relación al
mismo período
del año anterior.

Composición de la población (censo 2010):



51,3% de mujeres



47,6% de varones

¹La construcción de esta sección se realiza con datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la República de Argentina.

²<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-nacional.html?theme=2&country=arg&lang=es>





Análisis de la situación socioeconómica

Empleo

En el segundo trimestre de 2021, la tasa de empleo –que mide la proporción de personas ocupadas con relación a la población total– se ubicó en 41,5%, equivalente a 12 millones de personas. La tasa de actividad de las mujeres fue 48,4%, y la de los varones fue 69,1%.

Desempleo

En el segundo trimestre de 2021, la tasa de desocupación –personas que no tienen ocupación, están disponibles para trabajar y buscan empleo activamente, se ubicó en 9,6%. Este porcentaje equivale a 1'300.000 personas. La tasa de desocupación fue de 10,4% para las mujeres, y de 9,0% para los varones.

Población inactiva

15'600.000 personas.

Informalidad

3'300.000 personas, equivalente al 27,4% de la población ocupada, son trabajadoras/es no asalariadas/os.

Pobreza

Para los 31 aglomerados urbanos, 11.726.794 personas se encuentran por debajo de la línea de pobreza; y, dentro de ese conjunto, 3.087.427 personas en pobreza extrema. Con respecto al segundo semestre de 2020, la incidencia de la pobreza registró una reducción de 1,4 puntos porcentuales (p.p). En cambio, la pobreza extrema aumentó 0,2 p.p.



Temas destacados de la coyuntura 2021

La crisis global de la salud tuvo un impacto muy fuerte en la economía argentina, registrando en 2020 una caída del PIB de 9,9%. Aun cuando al cierre del primer semestre de 2021 se presentó un mejoramiento de la economía, todavía se encuentra en un 3,3% por debajo de la tendencia que mantenía antes de la pandemia.

El gobierno de Fernández, que derrotara en las elecciones presidenciales al neoliberalismo de Macri, proyecta una mejora de la situación primaria fiscal de Argentina, como resultado principalmente de la combinación de tres aspectos: la implementación de programas de emergencia; el incremento de los precios internacionales de las materias primas; y la implementación del impuesto a las grandes fortunas.

No obstante los difíciles momentos que se vivieron en 2020, la economía Argentina vislumbra la posibilidad de recuperación a partir de la producción de alimentos, las manufacturas y la innovación en el sector de las tecnologías.

Las estadísticas reflejan que la pobreza en el área urbana alcanza al 40,6 de la población, y dentro de ese porcentaje el 10,7 de las personas están en la pobreza extrema, situación que se explica por la pandemia y por el descalabro económico consecuencia de la administración inmediatamente anterior.

El gobierno de Fernández concluyó este año el proceso de reestructuración de la deuda local y externa en moneda extranjera.

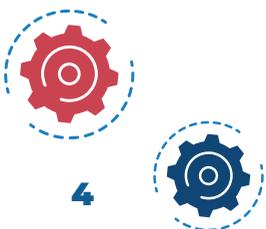




En materia político electoral, el oficialismo tuvo un importante revés en las elecciones Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO), celebradas en el mes de septiembre. La coalición opositora Juntos por el Cambio se impuso en la mayoría de las provincias y en la ciudad de Buenos Aires, que concentra a la mayoría de la población. Sin embargo, en las elecciones celebradas en el mes de noviembre -luego de las primarias que eligieron a las/os candidatas/os al Congreso para esta nueva contienda- el gobierno obtuvo una remontada en la ciudad de Buenos Aires que le permitió mantenerse como

principal fuerza en Diputados, no obstante perdió el quórum en el Senado que le permite discutir proyectos de ley sin recurrir al apoyo de otros partidos.

En otros aspectos de gran importancia, el 14 de enero de 2021 entró en vigor la despenalización del aborto en todas sus causales (Ley 26.710), tras recibir la aprobación del presidente. Esta conquista del movimiento feminista argentino marcó a su vez un hito en la lucha feminista de América Latina. La ley aprobada permite a las argentinas abortar de forma legal, libre y gratuita hasta la semana 14.





Acciones-Denuncias sindicales (nacionales e internacionales) y de otros sectores sociales

La pandemia ha agudizado las desigualdades en la región. El movimiento sindical en Argentina ha denunciado la deuda impagable y odiosa con la que se siguen generando dificultades para una reacomodación de la macroeconomía, y con una alta carga de esa deuda hacia la clase popular. Además, sometidas/os a las imposiciones de las políticas del Fondo Monetario Internacional.

Siguen incrementándose las denuncias en la OIT que provienen de la región como consecuencia de la sistematicidad en la violación de los derechos de la clase trabajadora. Desde Argentina se continúa con la política de

defensa de las organizaciones y la incorporación de más sectores sociales alrededor de la exigibilidad de los derechos.

Se denuncian también los intentos de utilizar formas de asociación como las cooperativas y las formas de desarrollo del cooperativismo, para convertirlas en procesos de fraude laboral y de beneficio de los grandes capitales a través de la tercerización del trabajo. Los sindicatos consideran que la historia de lucha que tienen las cooperativas no puede ahora manipularse y convertirlas en instrumentos de precarización en el mundo del trabajo.





Propuestas e iniciativas sindicales

El sindicalismo en Argentina coincide en la necesidad de ahondar los caminos de construcción de la solidaridad en el país, en la región y en el plano internacional, una solidaridad activa, efectiva y profunda. Para lo que se hace necesario construir sindicatos más fuertes con sentido de unidad.

Los sindicatos consideran que los procesos de construcción unitaria deben darse con pluralismo y asegurando los consensos como base de las acciones sindicales. En la unidad necesaria para la disputa contra las transnacionales y la impunidad es condición necesaria la alianza con movimientos sociales diversos que dialoguen con las estructuras sindicales y se retroalimenten las visiones y posiciones para luchar contra las desigualdades reinantes en el país

y en la región.

La unidad permitirá enfrentar la pandemia del neoliberalismo y la de COVID-19, y las consecuencias de transnacionalización y concentración del capital que han generado. Se destaca, entonces, la formación política como realización hacia la transformación sindical y la consolidación de nuevas formas de organización y participación de las/os trabajadoras/es. Se propone desarrollar toda la incidencia política posible para lograr que en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se elija a una persona que la dirija sin que defienda intereses sectoriales y genere procesos de división al interior de la clase trabajadora, y el desmembramiento de los procesos históricos.





Una importante iniciativa sindical tiene lugar en el campo de la comunicación, tanto en el plano de las afiliadas, como en el internacional. El cambio de paradigma del último periodo requiere esfuerzos y acentos en la construcción de la acción comunicativa. La inmediatez actual es una ventaja, pero también genera disociaciones con espacios de lo concreto, en una tormenta digital que une al alto porcentaje de personas trabajan a distancia. Por tanto, es necesario habilitar herramientas tecnológicas, pero sobre todo de proceso, para que la comunicación en el movimiento sindical permita un diálogo asertivo y la creación de respuestas a la crisis.

El fortalecimiento del movimiento sindical en el plano internacional es otra de las propuestas del sindicalismo en Argentina. En este sentido se propone continuar el camino de articulación en la exigencia y definición de una transición justa basada en la lucha contra la privatización de

las empresas, en el control de la producción y la generación de trabajo digno, resignificando la categoría de la justicia social.

De otra parte, la disputa por la democracia es otra iniciativa vigente. Es fundamental el debate hacia la creación de estados plurinacionales y multiculturales, donde la participación a través del diálogo social se materialice en la construcción de la política pública con aportes significativos desde el mundo sindical.

Es importante continuar la promoción de formas alternativas de movilización ante los escenarios de restricciones a la movilidad. En Argentina el sindicalismo ha incidido en la agenda gubernamental y político – social con participación directa y efectiva en campañas como la realizada para gravar con impuestos a las grandes fortunas.

En ese mismo ámbito de acción el sindicalismo está poniendo en debate y haciendo énfasis en la reducción de la jornada laboral,





que en el país se mantiene con el régimen de las 48 horas semanales. Se ha propuesto la reducción a 40 horas a pesar de los obstáculos permanentes que ponen los empresarios. El sindicalismo continúa exigiendo que la reducción de horas no esté condicionada a la reducción salarial, pues se busca el mejoramiento de las condiciones de trabajo, y no el detrimento de los ingresos de la clase trabajadora para garantizar la acumulación empresarial.

Aunque la lucha de las mujeres en el país ha tenido cambios positivos, el sindicalismo propone continuar el apoyo intersectorial y las alianzas con organizaciones de mujeres también para el intercambio formativo.

Otra de las iniciativas está alrededor de la continuidad en el debate sobre la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sustentable de la Organización de las Naciones Unidas, principalmente para continuar generando análisis en contraste y consonancia con la visión construida por la CSA y sus afiliadas, en general con la Plataforma de Desarrollo de las Américas (PLADA), y en particular con la visión de Desarrollo Sustentable que allí se ha construido desde la perspectiva de la clase trabajadora y en una importante articulación y definición colectiva con los principales movimientos sociales de la región y del Continente articulados en la *Jornada Continental por la Democracia y contra el neoliberalismo*.



Apoya

